

## PRECIOS.

## MADRID.

Un mes. . . . .	4 rs.
Tres. . . . .	11 »
Seis. . . . .	20 »
Año. . . . .	36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

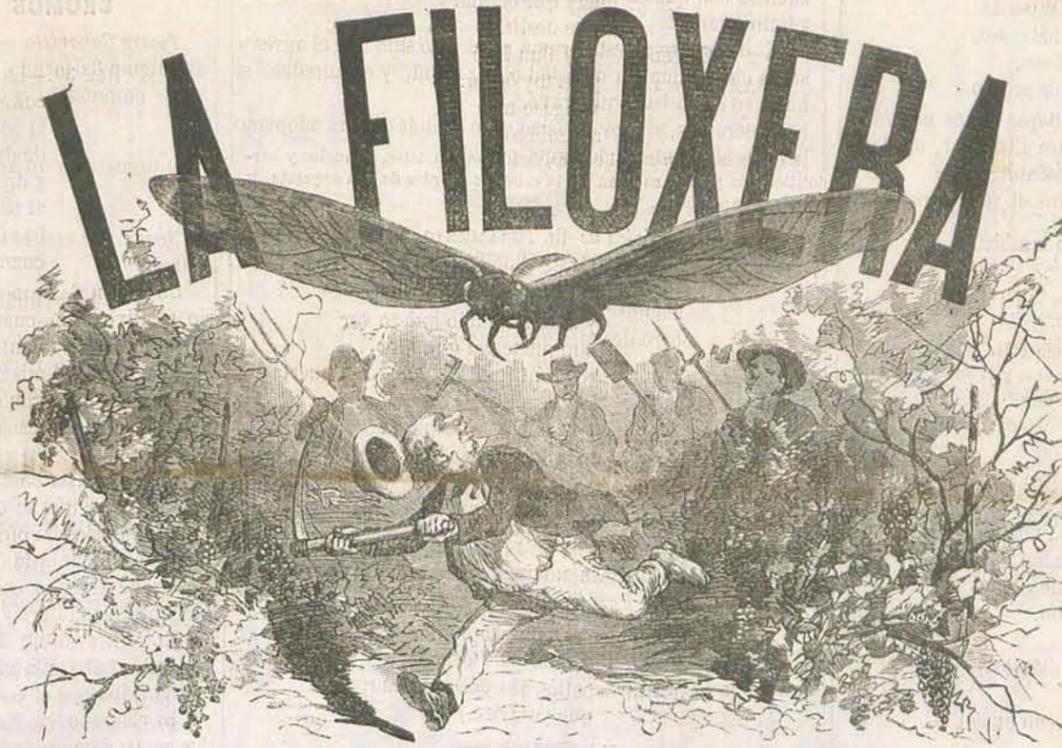
## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Rubio, 3, principal.

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXERA  
Sr. D. Francisco Bueno.

No se admiten sablazos.

Hombre prevenido...



## PRECIOS.

## PROVINCIAS.

Trimestre. . . . .	14 rs.
Semestre. . . . .	26 »
Año. . . . .	50 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año. . . . . 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Rubio, 3, principal.

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

## PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL.

Este insecto chupará todos los días de la semana excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados.

## TODOS LOS SANTOS Y TODOS LOS DIFUNTOS.

¡Día feliz! ¡Día feliz!

Anteayer conmemoraba la Iglesia católica á todos los Santos; es decir, á San Antonio Cánovas, lo mismo que á San Claudio Moyano y á San Francisco Suñer y Cap-de-ville.

El regocijo de fieles corresponde en tal día á la festividad religiosa; todos los españoles, ó mejor dicho, todos los católicos están de enhorabuena; en todas las casas se celebran los días de algun individuo de la familia.

Día de alegría y gala con cochifrito en algunos pueblos; de fiesta con buñuelos en otros; de nómina para muchos; de luto para pocos; porque hay que convenir en que los desgraciados somos los ménos en número, y los felices la mayoría, que no nos atrevemos á calificar de inmensa, por temor de ofender la modestia de algunos diputados ministeriales.

El día 1.º de Noviembre es el día más grande del año, y la prueba es que solamente en esta fecha se sacrifican multitud de seres en holocausto de la festividad.

Aludimos á los descendientes del compañero de San Anton, y lamentaríamos que algun hombre importante se diera por ofendido.

El 1.º de Noviembre es el día del santo de todos y de cada uno de los españoles vivos y muertos, y particularmente de D. Santos Nombela, actor-poeta que floreció por los años de 1854 á 1856, y que pasó á mejor vida; y de D. Emilio Santos, comisario de nacimiento en Exposiciones nacionales y extranjeras, y de D. Santos Manso, conocido y eminente publicista en prosa.

En tal día los mútuos obsequios y recíprocos regalos se cruzan y menudean entre todos los vecinos de la Península.

Nadie puede decir que el que preside el día 1.º de Noviembre no es santo de su devoción: entre los innumerables se halla el propio patrono; el de sus hijos, si le salen; el de su esposa; el de sus padres, si los conoce, y si no ha tenido el placer de conocerlos; el santo de su suegra; los de sus acreedores; los de sus amigos y enemigos políticos y literarios; los nombres de los héroes como San Lucio Dueñas (*Alcabonibus presbiterus*) y el de los mártires, incluso San Francisco Sil-

vela, y las once mil vírgenes democracias de todos los períodos bíblico-políticos del Sr. Castelar.

Nos figuramos los presentes que se habrán cambiado entre D. Casiano, como representante de los toros y el Sr. Ducazal, como contratista del teatro Español; entre Calvo (D. Rafael) y Vico (D. Antonio); entre D. Cirilo Alvarez y el ministro de Gracia Justicia; entre el duque de la Torre y sus innumerables sobrinos; y adivinamos también los obsequios del Sr. Castelar al Sr. Ruiz Zorrilla y recíprocamente; de los Sres. Necedal á sus hermanos en Jesús y compañía, y de la compañía (no dramática) á los Sres. Necedal; regalos de ida y vuelta del Sr. Pi y Margall á la venerable asociación de San Vicente de Paul y Angulo, y otros muchos presentes que sería prolijo enumerar.

Por nuestra parte nos declaramos satisfechos de los obsequios recibidos en 1.º de Noviembre. Al abrir los ojos vimos sobre nuestra mesa de noche el recibo del casero y una cuenta del sastre; sobre la mesa-despacho nos aguardaba otra sorpresa, ó una serie de sorpresas á cual más dignas de mencion.

Un folleto del *cabo* Sanchez, encuadernado en rústica y precedido de una lámina en negro, representando un motin: un ejemplar de la vida y milagros del marqués de Trampalarga, personaje muy conocido en Cuba y más conocido en Madrid desde que en mal hora lo trajo á la Península un honrado marino que ignoraba de lo que sería capaz por adquirir dinero y posición aquel filibustero; un ramillete de dulce, terminado en un ángel embolado, esto es, sobre una bola, y cuya figura parece un retrato de nuestro capitán Boyton, con loro y todo; una bandeja con bizcochos de monja, y otra con mojicones de fraile, cubiertos con un número de *El Siglo Futuro*, traspasado de pringue de la comunidad, y otras varias cosas.

Respecto á nuestros amigos, no somos nosotros quien puede ni debe decir nuestro comportamiento.

El día de los difuntos es al de los Santos lo que el Sr. Romero Ortiz al Sr. Alvareda, dentro del calendario constitucional: éste es todo alegría, y aquél todo pesadumbre.

¡Día triste! día de plegarias en verso del señor Selgas, y de responsos parlamentarios de los señores Salamanca, Candau y otros padres de familia, no de la Iglesia ministerial.

En tan fúnebre día las viudas civiles, recordando á sus difuntos vivos, habrán vertido lágrimas de dolor: doña República federal, en memoria de D. Emilio y de sus discursos, escritos y firmados por el mismo; doña Constitución del 69, por el recuerdo del hermoso y *Nuevo D. Juan*, y las economías por la tenaz existencia del señor don Manuel de Orovio, Echagüe, Colono y Gamba.En todos los teatros se ha representado el drama religioso-visionario de D. José Zorrilla, *Don Juan Tenorio*: los muertos han vuelto á salir de las *timbas*, digo, de las tumbas, y el comendador constitucional Ulloa ante quien«Los hierros más gruesos  
y los muros más espesos  
se abren»...

se ha filtrado por una porción de paredes, sin lograr por eso llegar á las puertas del poder.

ALBILLO.

## LA REUNION DE D. CLAUDIO.

Pasillo moderado-histórico en un solo cuadro (¡el del hambre!), con música de varias zarzuelas.

El teatro representa los salones de D. Claudio. Varias puertas de escape, por si hacen falta. Un grupo de embozados entra. D. Claudio les recibe, cantando.

Música de EN LAS ASTAS DEL TORO.

D. CLAUDIO. Adelante, caballeros,  
entren todos de rondon,  
que en la casa de D. Claudio  
esta noche hay reunion.

Música de FRASQUITO.

CORO DE CONVIDADOS. Buenas noches, buenas noches,  
ya nos tiene usted aquí.  
Como el lunch de usted nos guste  
brindaremos veces mil.

Los embozados se descubren y van tomando asiento.

D. CLAUDIO. (Hablado.) Y pues llegó la ocasión  
de hacer sin más dilacion  
nuestra profesion de fé,  
señores, soy de opinion  
que pasemos al buffet.Palmadas, bravos y hurras. Todos penetran en el comedor. Don Claudio toma en la mano un vaso de peleon, y canta con voz de *so-chantre*.

Música de CATALINA.

El vaso ya se apura,  
y yo me apuro más,  
pues Cánovas procura

que no entremos jamás.  
Llenad de rom los vasos,  
y á guisa de orfeon,  
cantemos por ver pronto  
caer la situacion.

TODOS EN CORO.

(Bajo unos á otros.) (Solo nos dá pelea.)  
¡Rom!  
Bien.

(Viéndole empinar su vaso.)

(Y él bebe tinto tambien.)  
¡Oh!  
Claudio y el conde en Chinchon  
son  
nuestra desesperacion.

Don Claudio abre el balcon, extiende la mano, y al sentir que empieza á llover, canta, dirigiéndose á sus convidados.

Mirad como chispea;  
tened resignacion  
si el barro os estropea  
y os mancha el pantalon.  
Hermosa está la noche  
y alegre el corazon  
para el que tiene coche  
y buena posicion.

TODOS EN CORO.

¡Rom!  
(Yo tomara un simon.)  
Bien.  
(Pero no tengo con quien) (1).  
¡Ay!  
¡Y hombres de tal posicion  
son

victimas de un chaparron!

Don Claudio cierra las vidrieras. En aquel momento aparece en el comedor, lizado en una capa blanca, el conde del Queso. Está pálido y anda con paso vacilante. Saluda y canta.

Música de GENEVEVA DE BRABANTE.

QUESO.

Yo vengo estropeado...  
yo vengo estropeado...  
yo vengo estropeado  
y siento un males...  
y siento un males...  
y siento un males...  
si no voy á Arnedi...  
nedi... nedi... á tomar baños,  
pronto os quedais sin ge...  
sin ge... sin ge... sin general...

Entra con aire arrogante y retorciéndose el rubio mostacho el señor Se-la-Pega.

Música de BUENAS NOCHES SEÑOR DON SIMON.

SR-LA-PEGA.

Yo soy muy cazador,  
sí señor,  
Y en viendo una perdiz  
soy feliz.  
En pos del poder, igual  
que un lebre, no logro por mi mal  
dar con él.  
Yo fui gobernador  
incivil  
la noche del mejor  
diez de Abril;  
y el día en que nos den  
el poder  
ministro quiero ser.

Acaba dando unas cuantas piruetas. Los convidados le aplauden cantando á coro

Música de GENEVEVA.

Ministro ya  
merece ser  
el de la noche  
de San Daniel.

En este momento un criado entra con una bandeja en la que trae tres cartas, que entrega respectivamente á D. Claudio, á Se-la-Pega y al conde del Queso. Los tres las abren á la vez, repasan su contenido las confrontan, y exclaman:

Terceto de EL HOMBRE ES DÉBIL.

D. CLAUDIO. Este escrito insultante me enciende el rostro,  
es de la propia mano de Manoenrostro.

SE-LA-PEGA. No pasó Concha un rato en Somorrostro,  
como yo con la carta de Manoenrostro.

QUESO. Si al juzgar este escrito, valor no mostro (2),  
pensarán que me achico con Manoenrostro.

LOS TRES. Voto y reniego!  
Este conde en sus cartas  
nos echa el pego.

D. CLAUDIO. Aquí lo que conviene  
es ocultar la trama,  
y aun cuando falte el conde  
no demostrar escama.  
Ni el tal Conde ni Equisquena  
hacen falta en la reunion.

SE-LA-PEGA Y QUESO. Si no asisten á la cena  
nos comemos su racion.

LOS TRES. Mi dignidad  
miro en un trís:

(1) Con qué querrian decir.

(2) Los académicos dicen «mostro», pero alguna libertad se ha de permitir uno.

hay que ocultar  
este deslíz.

QUESO Y D. CLAUDIO.  
(A Se-la-Pega.)

Ay Don José  
yo estoy *barlu*:  
véngase usted  
al ambigü.

Se dirigen á la mesa del centro, donde hay pasteles, buñuelos y barlotillos. De pronto se oyen en la calle los acordes de una orquesta, y una voz canta fuera.

Música de EL JURAMENTO.

VOZ FUERA.

Los impulsos del querer  
no se pueden resistir;  
y á don Claudio quiero ver  
aunque tenga que salir.  
¡Tan! ¡tan! Claudio, á tu puerta  
la murga sopla ya,  
y al ruido se despierta  
toda la vecindad.  
¡Tan! ¡tan!  
¡tan! ¡tan!  
Asómate al cristal.

Música de BUENAS NOCHES, SEÑOR DON SIMON.

LOS CONVIDADOS.

(Que han estado escuchando absortos.)  
Es una serenata,  
¿quién podrá ser?  
D. CLAUDIO. (Aparte.) (Es, sin duda, la murga  
que yo avisé.)

Música de MARINA.

VOZ FUERA.

No enseñes en las Córtes  
la pantorrilla,  
no te tire un mordisco  
la mayoría.  
Porque esa pesca  
toma por credenciales  
la carne fresca.

CORO DE CONVIDADOS.

(Conteniendo á D. Claudio que iba á asomarse al balcon.)  
Te van á acometer,  
te van á devorar  
si sales al balcon  
y enseñas esa faz.

Música del ÚLTIMO MONO.

VOZ FUERA.

Porque te ven morenito,  
fresco y bonito  
como una col,  
dice Romero  
á su cochero  
que tú no debes  
ser español.

D. CLAUDIO. (Irritado.)

Yo voy inmediatamente  
á dar parte al inspector,  
y el que ha cantado esa copla  
irá derecho á la prevencion.

CORO DE CONVIDADOS.

Y luego si cuenta el caso,  
no chiste usted, Claudio, no.  
Aguante la broma y calle,  
si no la aguanta será peor.

Uno de los convidados se asoma al balcon y dice á los de abajo con entonacion: *Vico-Castellana*.

Basta de coplas ya, bravos pecheros;  
tomad y ved si somos caballeros.

(Les echa un perro chico.)

La murga se aleja gritando: *¡Viva el rumbo!* En este momento, el aire que viene de Vicálvaro y se cuele por la puerta de Alcalá, trae á los oídos de los convidados el eco de un coro que canta á lo lejos.

Música de GENEVEVA.

No hay nada tan excelente,  
ni tan bueno como el thé  
con que aviva el presidente  
del ministerial la fé.  
Con sus mojicones  
sabe bien el thé,  
y con credenciales  
aún sabe más bien.

D. Claudio cierra apresuradamente la vidriera y las maderas del balcon, para no oír aquel canto fatídico. De pronto suenan en la puerta dos tremendos aldabonazos. Los convidados pegan un respingo. Momento de silencio sepulcral. Una voz estentórea grita en la calle: *¡El burreroooo!* Todos los que tienen reloj lo sacan, miran la hora y cantan poniéndose apresuradamente los abrigos.

Música de EL SARA O Y LA SOIRE.

Las cuatro y media,  
¡qué atrocidad!  
¡Jesús, qué tarde!  
vámonos ya.  
Señor don Claudio,  
duerma usted bien,  
felices noches  
y hasta más ver.

Van saliendo todos, remangándose ántes los pantalones para no manchárselos con el barro de la lluvia que ha caído. D. Claudio les despidió en la escalera. Al cerrar la puerta se oyen, ya en la calle, los pasos de los convidados que se alejan cantando con la música de *El loco de la guardilla*.

Marchemos de puntillas  
poquito á poco, etc.

MOSCATEL.

FIN DEL PASILLO.

## CROMOS PARLAMENTARIOS. (1)

DIA 30.—Las dos y cuarto serian cuando apareció en la Cámara la consecuenta cabeza de don Adelardo Ayala, y dijo... pero pasemos al señor Garrido Estrada. Las dos y media serian cuando....

EL SEÑOR GARRIDO ESTRADA, á la sazón primer secretario relativo, dió cuenta al Congreso del decreto que le abría, metafóricamente hablando.

Luego leyó el mismo señor el acta de la sesion anterior.

Despues hablaron en secreto los señores ministros de la Gobernacion y presidente de la Cámara, no se sabe si de *Consuelo*.

El Sr. Sagasta habla aparte con el Sr. Romero Ortiz; hay quien supone que se ocupan del museo de antigüedades; el Sr. D. Práxedes ha ofrecido, segun dicen, al Sr. Romero (Ortiz) un ejemplar de la Constitucion del 69, puesto en verso por Nuñez de Arce, en colaboracion con su correligionario, el elegante [poeta Carlos Rubio.

EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA se asocia, no á Carlos Rubio, al pensamiento del Congreso de manifestar su indignacion por el conato de regicidio.

El veterano Sr. Estéban Collantes pide permiso para hacerse miembro, aunque sea inútil, de la comision manifestante.

EL PRESIDENTE DEL CONGRESO señala horas de trabajo á los diputados.

DIA 31.—Continúa presidiendo la dramática y hermosa cabeza del Sr. Lopez.

En el salon se ven cuatro diputados y un cabo.

Pregunta el Sr. Vivar si el ministro de Ultramar piensa ó no piensa (*Sensacion*) en establecer el servicio de vapores-correos entre Madrid y Puerto-Rico, accediendo á los deseos de aquellos habitantes puertorriqueños, y torna á preguntar si el gobierno ha dispuesto que se construya el puente de Sama en España y no en Bélgica.

EL MINISTRO DE FOMENTO:

No se halla en este momento el ministro de Ultramar.

EL SR. VIVAR:—Lo siento.

EL CONDE:—Basta, Vivar.

Vendrá despues ó mañana;

y cuando él esté presente

le zurra usted la badana.

Por supuesto, se hará el puente

donde nos diere la gana.

(*Murmullos de aprobacion en algun banco.*)

EL SEÑOR MARQUES DE TRIVES toma la palabra.

(*Gallegada.*)

Como soy recién venido

de la tierra de Galicia,

he sabido lo que pasa

cun motivu de la línea.

¡Viva Santiago!

¡Viva la gaita!

Viva el ministru

de las contratas.

Asturianus y gallegus

siempre al morru nus tratamus;

¡pubreciñus de nusotros,

que el Fumentu es asturianu!

Y cumu siga

el de Turenu,

solu en pullinu

viajar podremus.

¡Aaaaaah! (*Expansion en forma de quejido.*)

EL CONDE (*asturianamente indignado.*)

(Música de Chorizos y Polacos.)

Yo soy campechano,

y cuando fomento

no soy asturiano

mas que en el *aciento*.

Éso ya es faltar,

salvo el pundonor;

eso es atacar

como un aguador.

EL SR. LINARES RIVAS (*de la comision*):

Tambien yo en conciencia,

que ya no se estila,

no juzgué á vucencia

de los de Favila.

Y va á resultar,

es grano de anís,

que va á fomentar

sólo á su país.

(*Penetra en el salon un peloton de diputados constitucionales.*)

EL SR. ALBA SALCEDO amenaza con una interpelacion sobre el naufragio de Pizarro.

EL SEÑOR MINISTRO DE MARINA: ¡Venga de ahí!

Empieza á apuntar el Alba un discurso marisco.

(1) Esto lo decimos para que no lo entienda el ministro de Marina.



¡Ah! ¿No es cierto, ángel de amor,  
que en esta apartada orilla  
más quieres á tu Zorrilla,  
y te parece mejor?

El ministro del ramo se come el discurso en cuatro minutos.

Terminado el zafarrancho, empieza el del general Salamanca.

Siguen llegando representantes del país en todas sus manifestaciones.

Orden del día: El general Salamanca. Proyecto de ley constitutiva del ejército.

EL GENERAL:

«El proyecto de ley, caballeros,  
que hoy nos ponen á la discusion,  
es estúpido, atroz, imposible,  
y está en pugna con nuestra opinion.  
¡Imitad, españoles valientes!... etc.»

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA:

«En los negocios de Estado  
la buena forma es el todo;»  
y, aunque yo no me incomodo,  
general, habeis faltado.

SALAMANCA (*general geográfico*): Y, por último, ¿puede responder un ministro en Madrid de lo que haga un rey en Vitoria?

(*Varias voces*): ¡Sí!

EL ORADOR MILITAR: Pues renunció á ser ministro.

Los retratos de los oradores que han precedido al general, aunque imperfectamente, sueltan la carcajada.

EL SR. SAGASTA (*hablando con el Sr. Ulloa*): ¡Un ministro ménos! Tendré que hacer á Vd. teniente con el grado inmediato para que se encargue de Guerra.

## EL PRIMER THE.

(Parodia de Moratin.)

¿No es completa desgracia  
que de noche y de dia  
he de verme sitiado  
de incómodas visitas?  
Ramon, cierra la puerta,  
Ramon, ciérrala aprisa,  
que ya siento pisadas  
por la escalera arriba.  
Pero, ¡qué! no la cierras:  
si es menester abrirla;  
que viene á visitarme  
toda la mayoría.  
El coche que ha parado,  
segun lo que rechina,  
es de Sedano padre,  
famoso... periodista.  
¡Oh! ya esta aquí el de Francos  
haciendo cortesías,  
y Rodas, no el Coloso,  
sino Rodas y Rivas.  
Garrido, Estrada, Hoppe;  
San Millan y Danvila,  
con una lechigada  
de ceros en política.  
¡Cuántas adulaciones  
y cuántas tonterías!

¡A Málaga mi tierra  
me fuera por no oirlas!  
Ya se preparan todos,  
incluso el gran Gaviña,  
para tomar la taza  
de thé con pastas finas.  
Llénanse los salones  
de fraques y levitas,  
y de cien mil colmillos  
comienza la armonía.  
Los más despreocupados  
aquí y allí pellizcan,  
todo lo gulusmean  
y todos me fastidian.  
Algunos, figurándose  
que nadie los atisba,  
se llenan los bolsillos  
tras de llenar la tripa.  
Pues, señor, ¿hay aguante  
para tanta osadía?  
¿Es esto ser políticos?  
¡Qué ganga de política!  
¡Déjanme la despensa  
completamente limpia!  
Y en tanto los que quieren  
pescar una brevíta,  
me aturden con sus gestos,  
bombo y algarabía.  
Uno que ayer mañana  
llegó de su provincia

pretende que coloque  
á toda su familia.  
Otro que tiene un tío  
alcalde en Filipinas  
quiere que con ascenso  
lo traiga á la Península.  
Este, con gran descaro,  
exige que prescindan  
de leyes que se oponen  
á lo que solicita;  
aquél una excelencia  
me pide de rodillas,  
y todos, todos, todos,  
tanto me mortifican,  
que sin querer, me sacan  
al fin de mis casillas.  
Váyanse enhorabuena,  
salgan todos aprisa,  
los Montes-Verdes-Sotos,  
Oñates y Arenillas.  
Más de un millón de gracias  
les doy por la visita;  
pero por Dios no vuelvan  
jamás á repetirla.  
Y pues el thé tomaron,  
que es á lo que venían,  
si quieren otra cosa...  
ya os lo diré de misas.

ALBILLO.

PICADURAS.

Pregunta *El Globo* si es cierto que un diputado de la mayoría ha demandado á los representantes del Banco español de la Habana reclamándoles los honorarios á que se cree con derecho por los trabajos y servicios que ha prestado á dicho banco como representante del país dentro y fuera del Congreso.

La pregunta no tiene malicia, y *El Diario Español*, que la traslada á sus columnas, añade que, según creencia general, el diputado aludido es el Sr. Danvila.

¿Será cierto, ¡gran Dios! que el buen Danvila?...  
¡eso sería horrible, horrible, horrible!  
pero no, no es posible,  
¡si el pensarlo tan sólo me horripila!

Dicen que el noble infanzon,  
señor marqués de Torneros,  
piensa en hacer dimisión  
de sus *alcaldiles* fueros.

¿Conque sí?  
Pues hijo, lo que es por mí...

Y hubo quien dijo despues  
(yo á creerlo no me allano),  
que el sucesor del marqués  
será el conde de Sedano.

¡Caracoles!  
¡Eso tiene tres bemoles!

Si hay tal probabilidad.  
Torneros, por caridad,  
nunca te quites de enmedio,  
porque sería el remedio  
peor que la enfermedad.

Segun un diputado constitucional, «sus compañeros en ambas Cámaras harán en este último período parlamentario, una campaña de *circunstancias*.»

¿De *circunstancias agravantes* ó *atenuantes*?  
Yo creo, Dios me perdone, que la campaña de los constitucionales, más que de *circunstancias*, será de *circunferencias* alrededor del poder.

Se dice que el ministro de Marina con Orovio ha tenido una contienda; se dice que la escena fué divina; ¡ay! lo que no se dice, es si la china tocará al de Marina ó al de Hacienda.  
En casos semejantes,  
á los dos dejaría yo cesantes.

De La Política:

«Los que esperaban que la apertura de Cortes fuese la señal para que las minorías abriesen todos sus fuegos contra el gobierno, se han llevado chasco. Las sesiones han comenzado tranquilamente.»

Pues hombre, ¿habian de sulfurarse los padres de la patria en la primera sesion?

¿Qué ideas tiene *La Política* de la política!

Mañana lunes  
es la subasta  
del coliseo  
que Real le llaman.  
Las condiciones  
son una ganga:  
á ver qué *primo*  
cae en la trampa.  
Ojo, señores,  
que el tiempo avanza,  
mañana lunes  
es la subasta.

El gobierno piensa tomar medidas extraordinarias. Esta noticia, que corría la otra noche muy válida por el café de *La Iberia*, hizo exclamar á un constitucional:  
—¡Medidas extraordinarias! Si siquiera nos tomase el gobierno las necesarias para hacernos una capa!

*El sombrero y el baston*,  
obra reciente de Blasco,  
debió ser en mi opinion  
una buena produccion;  
pero me he llevado chasco.

Sr. D. Lino Guerrero  
se titula una comedia,  
segun el cartel, de Sanchez;  
de Pina, segun mi cuenta.  
Nació y murió á las tres noches.  
¡Séale leve la tierra!  
¡Ay, Mariano Pina, hijo,  
cuántos di-gustos me cuestas,  
y cuántas obras escribes,  
y qué malas todas ellas!

Los diputados y senadores constitucionales celebraron una reunion el viernes último, para regularizar los trabajos del actual período parlamentario, y despues de tomar varios acuerdos, convinieron en no promover ninguna cuestion política, ni ménos entorpecer la marcha del Gabinete con ataques enérgicos y violentos, á fin de que no pueda acusarse á la minoría constitucional de perturbadora.

Vamos, se da el mismo juego de compadres.

Peña y Goñi y Goñi y Peña,  
son dos músicos de pró:  
Goñi y Peña lo hace mal,  
y Peña y Goñi peor.

Parece que en la reunion que celebra hoy en casa del señor conde de Cheste la junta directiva del partido moderado, se tratará de la conveniencia de admitir como neófitos en dicha comunión á los carlistas arrepentidos.

Era lo único que le faltaba á la embarcacion moderada.

Apuesto el dedo meñique  
á que ese barco *fulastre*,  
hoy con semejante lastre  
de seguro se vá á pique.

No es seguro, si hemos de dar crédito á un periódico de la situacion, que el proyecto de ley de imprenta se discuta en esta legislatura.

Respira corazón, porque un dia de vida es vida.

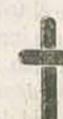
Es conde y es moderado,  
tiene asiento en el Senado,  
y de tales rentas goza,  
que muy empingrotado  
dice que *arrastra* carroza.

Lícito es tener presente  
que cuando acude la gente  
por su salud preguntando,  
Oyenle invariablemente  
responder:—*Vamos tirando*.

Por todo lo no firmado,  
ALBILLO Y MOSCATEL.

MADRID.—Imp. de E. Vicente, Cta. de Sto. Domingo, núm. 20.

CEMENTERIO DE LA FILOXERA.

 29 de Setiembre de 1868. ¡Llorad humanos. Los que en ella pusisteis vuestras manos!	 Yace aquí D. José Barzanallana Ministro que murió de mala gana.	 ¡Pedro Salaverria! ¡Con qué gusto á la Hacienda [volvería!	 La esperanza del CENTRO aqui reposa. ¡Ay infeliz de la que nace hermosa!
 Bajo esta losa yace una hermosa: llamóse en vida la federal; tuvo tal suerte, que halló la muerte entre los brazos de Castelar.	 El duelo se despiden en la Carrera de San Gerónimo.		 Aqui yacen de Carlos los despojos; la parte principal se halla en París; se puede asegurar que nuestros ojos en la vida han de verle por aquí.
 Casa que está esperando algun [pupilo, La tiene apalabrada D. Cirilo.	 Cuando ocupe este hueco, vendrá á lucir el último chaleco.		